LUIS PASCUAL FRUTOS y AGUSTÍN SÁINZ RODRÍGUEZ

ELEMENTAL Y SUPERIOR

APROPÓSITO CÓMICO-LÍRICO

en un acto, dividido en cuatro cuadros, original

MÚSICA DE LOS MAESTROS

EDUARDO G. ARDERÍUS y MANUEL RIBAS

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1905

Al primer autor y director
Excmo. Don Enrique Benlliure
su admirador y amigo
Ignacio Zuloaga

Valladolid - 22 - IX - 910

ELEMENTAL Y SUPERIOR

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. LORRAS

N.º de la procedencia
3904.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ELEMENTAL Y SUPERIOR

APROPÓSITO CÓMICO-LÍRICO

en un acto, dividido en cuatro cuadros

ORIGINAL DE

LUIS PASCUAL FRUTOS y AGUSTÍN SÁINZ RODRÍGUEZ

música de los maestros

EDUARDO G. ARDERÍUS y MANUEL RIBAS

Estrenado en el TEATRO ROMEA de Madrid, la noche del 10 de Abril de 1905

MADRID

G. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1905

A NUESTRO BUEN AMIGO

Juan José Santa Cruz

Los Autores.

725293

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
JULITA	Srta. Nogués.
ROSITA	Zapatero.
PEPITA	Criolla.
PURITA	Sevilla.
JOAQUINITA	Vivero (A.)
ISABELITA	Vivero (J.)
LUISITA	Esmeralda (I.)
ANITA	Vera.
DON ZENÓN	Sr. Vais.
MARTÍNEZ	Odriozola.

ÉPOCA ACTUAL

Derecha é izquierda, las del actor

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Telon corto de calle

ESCENA PRIMERA

ZENÓN, entrando

¿Ustedes saben lo que da de sí una peseta? ¿Sí? Bueno, pues no hay quien la estire como mi familia. Un cocido de dos reales para tres, mi mujer, mi hija, y no digo un servidor de ustedes, porque no sirvo para nada; un pan de veinte céntimos que distribuímos de la siguiente manera: La miga, para mi mujer; la corteza blanca, para mi hija, y la negra, para mí; veinticinco céntimos para gastos superfluos, tales como pagar al casero, echarse medias suelas, etc., etc..., y cinco céntimos de cordilla para el gato, que me la como yo cuando no me ve mi mujer. He aquí, la distribución de esa peseta que hace tres días estoy buscando, y que sin ella no me atrevo á ir casa, porque como mi mujer gruñe, mi hija gime, y el gato maulla, á mí se me pone la carne... de membrillo y estoy seguro que me devoran. (Pausa.) Bueno, pues

todo esto es para decirles á ustedes, que por una peseta, soy capaz de las mayores burradas, y como ofrecen un duro diario por enseñar la danza del... ¡cómo diría!... la danza del abdomen á las educandas de un colegio, voy, ya lo creo que voy á enseñarles eso de la danza; porque como profesor no seré gran cosa, pero yo creo, que con la alimentación que me da mi mujer, no hay quien haga como yo la danza del... eso. (Pausa.) Y ahora, en secreto. Me han dicho que hay cada niña que tira de espaldas. Yo ya me veo en el suelo, porque con la debilidad que siento por ellas y la debilidad que siento por dentro y además, ¡como el hombre es frágil!... ¿Que nó? Yo quisiera ver á uno de ustedes con ellas... ¡Toma, ya sé que también ustedes quisieran verse en ese caso!... ¿Verdad que ustedes las enseñarían esa danza y mucho más?... Pues sírvales á ustedes de aviso. Si yo me muevo, es por cinco pesetas. Conque, ¡ande el movimiento! (Mutis.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

La escena representa una de las clases de un colegio de señoritas, una mesa de despacho grande y varios bancos, en los que aparecen sentadas todas las niñas: llevan colgada una cartera de colegial.

ESCENA PRIMERA

MARTÍNEZ y COLEGIALAS

Música

CORO

Dos y dos son cuatro,
cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho,
ocho y dos son diez.

MART. Muy bien ha salido
todas lo sabéis.

CORO Si quiere el maestro
lo digo otra vez.

MART. Basta de aritmética,
física y gramática,
por hoy ya no es lógico
la repetición.
Solamente os falta
la mundología;
prevenidas todas
para la lección.

CORO Vamos ahora mismo
á dar la lección.
(Levantándose y dirigiéndose al proscenio.)
La mujer no debe nunca presumir
por notable que en el mundo llegue á ser,
lo posible debe hacer por agradar
que es el modo más seguro de vencer.
A los hombres casi siempre sonreir,
intención y picardía en el mirar,
hacer poco, pero mucho prometer
y es el modo más seguro de triunfar.

UNA Yo con mis arrullos
le vuelvo loquito.

OTRA Yo con mis canciones
le suelo dormir.

CORO La mujer no debe nunca presumir
por notable que en el mundo llegue á ser,
lo posible debe hacer por agradar
que es el modo más seguro de vencer.
A los hombres casi siempre sonreir,
intención y picardía en el mirar,
hacer poco, pero mucho prometer
y es el modo más seguro de triunfar.
(Marcando unos compases de schotis.)
Y cuando bailamos
no sé qué les pasa,
al vernos el schotis
marcándole así.
Y dicen: «Morena,
tu aliento me abrasa,
de gusto, mi vida,
me voy á morir,

me voy á morir,
me voy á morir.

(Terminan bailando unos compases y vuelven á sus sitios.)

Hablado

MART. Muy bien señoritas, esa es la única lección que han estudiado ustedes con aprovechamiento; lástima que en ortografía no pongan más cuidado. ¿Vamos á ver, Julita, como se escribe hasta?

JUL. (Levantándose.) Casi todas las mujeres la ponen sin h.

MART. Pero también sabrá usted que es una falta imperdonable.

JUL. Sí, señor.

MART. Que no se le ocurra.

JUL. No, señor.

MART. Historia Sagrada. Rosita, díganos usted algo de esa historia.

ROS. Ha dicho mi mamá que no haga caso de historias ni cuentos.

MART. Pero hija, bueno es saber de todo.

ROS Yo sabía una de la mujer de Putifar.

MART. A otra cosa. Dígame algo de Historia de España.

ROS. Cuando llegó á gobernar
aquí en España el rey Wamba,
en el país de la Chamba
se empezaba ya á bailar.
Lo supo Madagascar
y con astucia no poca,
hizo un tango con la boca
que desternilló de risa,
porque bailaba en camisa
con Doña Juana la Loca.

MART. Sobresaliente. Pepita, ¿nos puede usté decir los nombres de amantes célebres?

PEP. Es imposible decirlos todos, porque como los amantes de Teruel los hay en Cuenca y Guadalajara y en todas las provincias y cabezas de partido.

MART. Pero no han llegado á la posteridad como

Diego Marsilla é Isabel de Segura. ¿No sabe usted más nombres?

PEP. Fausto y Margarita, don Juan Tenorio y doña Inés de Ulloa, Romeo y Julieta y Sánchez Guerra y Maura.

MART. Aprobada. ¿Qué lenguas hay, Purita?

PUR Infinitas. Pero las universales son el inglés, alemán, ruso, francés, italiano, español y tartamudo.

MART. El tartamudo es dialecto. Además no es una lengua, sino media lengua. ¿Y qué lengua se usa más?

PUR La francesa, aunque en todas partes hay confusión de lenguas.

MART. ¿Y cuál es la más grata para la pronunciación, ó por mejor decir, cuál es la lengua más dulce?

PUR. La lengua escarlata.

MART. Excelente. Isabelita, Luisita, Joaquinita y... Fulanita, en qué labores debe ocuparse la mujer?

TODAS En las de su sexo.

MART. Aprobadas. Sólo les falta los estudios superiores de baile para completar su educación. El auxiliar que tiene á su cargo esa clase no tardará en venir; pero es muy justo que ustedes descansen, y hasta que no venga pueden salir al jardín á esparcir el ánimo y hacer piernas para el baile.

TODAS Así se hará.

UNA (Anunciando.) Don Zenón Paniagua; profesor de baile.

MART. Que pase, y vosotras, niñas, al jardín. (Hacen todas mutis con gran bullicio y saltando y cantando.)

ESCENA II

MARTÍNEZ y ZENÓN

ZEN (Asomándose.) ¿Se puede?

MART. ¡Zenón!

ZEN ¿Pero eres tú, Martínez?

MART. El mismo.

ZEN. Yo sueño; ¿pero cómo tú aquí?

MART. No te extrañe; ¡mi mujer!...

ZEN. ¿Murió?

MART. Para mí, sí.

ZEN. ¿Qué dices?

MART. Era sonámbula. Una noche la atacó el efecto del sonambulismo y, sin saber lo que hacía, salió de casa con un primo suyo y no la he vuelto á ver.

ZEN. Entonces el sonámbulo eres tú.

MART. Mira, no hablemos de eso; recordemos nuestra tierna juventud.

ZEN. Yo me acuerdo hasta de la primera novia que tuve.

MART. ¡Qué tierna!

ZEN. ¡Eh!

MART. ¡Qué tierna juventud aquella, cuando yo era tenor de ópera y daba aquel famoso *sol*; tanto, que la gente decía al de la taquilla: «Dígame usté, ¿esta noche hay *sol?*»

ZEN. ¿Y cómo te quedaste sin voz?

MART. De un disgustazo. Figúrate que todas las noches dábamos una ópera nueva y anunciábamos en los carteles: «Mañana lunes se dará *Fausto*. El martes se dará *Marta*»; pero llegó el miércoles y hubo coscorrones para entrar.

ZEN. ¿Cómo fué eso?

MART. Una errata de imprenta: por poner *Dinorah* pusieron los cajistas en letras muy gordas. «Mañana se dará *dinero*...» y nos quisieron hacer cuartos. Cogí un berrinchín, me quedé sin voz y tuvé que dedicarme al verso, ¡y qué comedias hacía yo! ¿Tú me has visto *La levita*?

ZEN. Sí; la tienes un poco descolorida.

MART. Me refiero á la comedia de Gaspar.

ZEN. ¡Ah! vamos.

MART. ¡Y si vieras cómo desempeñaba yo entonces *La levita!*

ZEN. Con la mar de apuros, me lo figuro.

MART. Pero donde hice una revolución fué en el *Guzmán el Bueno*. ¡Qué Guzmán hacía yo!

ZEN. ¿Bueno?

MART. Sobresaliente; como que me licenciaron, y aquí me tienes de pasante. ¿Y tú cómo lo pasas?

ZEN. Pues muy mal. Toda mi carrera artística de bailarín está compendiada en la noche de mi debut.

MART. ¿No gustaste?

ZEN. Al contrario, si en cuanto me vió el público empezó á decir: «Que baile, que baile», yo dí un *pas de buré*, y el disloque... el disloque de la pierna izquierda.

MART. ¿De veras?

ZEN. Exactísimo. Yo hacía de niño Cupido, que como sabes, se le representa con los ojos vendados. Pues salí con la venda, y aunque puse cien ojos, no ví un trasto, y pón... la desgracia; quedé inútil un año, que te lo diga mi mujer.

MART. ¿Al fin caíste?

ZEN. ¿Y qué iba á hacer? Y estas son las consecuencias, que hay que agarrarse á lo primero que salga; por eso me tienes aquí dispuesto á todo por esas cinco pesetas que ofrecen.

MART. Y que pagan bien; así es que te aconsejo que tengas mucha prudencia con las educandas, y no vayas á hacer alguna de las tuyas.

ZEN. Pero Martínez, si ya estoy retirado de la circulación.

MART. ¿Por qué no te haces el mudo?

ZEN Porque como sean bonitas, reviento.

MART. Pues sería necesario, por lo menos hasta tomar confianza. Mira, aquí llegan las dos más adelantadas. (Se dirigen á la puerta á observar.)

ZEN. ¿Van desnudas?

MART. Son los trajes de recreo.

ZEN. Sostenme.

MART. ¿Qué te pasa, hombre?

ZEN. La... emoción... la debilidad; como hace tanto tiempo que no veo carne.

MART. ¡Por Dios, no me comprometas, y háblalas por señas con las manos, por ejemplo.

ZEN. Mira que yo no juego bien los dedos, y puedo hacer una seña por otra.

MART. Pues pon cuidado; aquí están.

ESCENA III

D CHOS, JULITA y ROSITA con trajes de capricho

LAS DOS Da el maestro su permiso. (Con timidez.)
MART. Adelante.
LAS DOS ¡Un caballero!
MART. El profesor de baile á quien deben ustedes respetar como si fuera yo. Les dejo á ustedes con él para que comiencen las lecciones. Ya saben ustedes lo que tienen que hacer para que no diga este caballero que tienen ustedes malas formas.
LAS DOS Así se hará.
ZEN. Oye, Martínez, ¿pero me dejas sólo con ellas?
MART. Voy á dar cuenta á nuestro director de que ya estás en funciones.
ZEN. ¿Y qué hago yo sólo con estas chicas?
MART. Guardar la mayor compostura, ya lo sabes. Señoritas... hasta después.
LAS DOS Dios le guíe y le ilumine.
MART. Amen. (Mutis.)

ESCENA IV

ZENÓN, JULITA y ROSITA

LAS DOS (¡Qué vergüenza!)
ZEN. (Y cómo me miran; con estas niñas pierdo yo el compás.)
JUL. Y parece un buen hombre.
ROS. Yo creo que debemos perder la vergüenza y hablarle.
ZEN. (Caracoles, lo único que le faltaba á un profesor de baile: el baile de San Vito.)

Música

LAS DOS Cuando quiera, maestro,
podemos empezar.

ZEN. (¡Dios mío, qué sudores
me empiezar á bañar!)
LAS DOS Usté dirá si es esto. (Postura de baile.)
ZEN. (Esto acaba muy mal.)
LAS DOS No es mudo y no responde.
ZEN. (¡Dios mío, qué ansiedad!)
LAS DOS No accede, se resiste;
no hay que retroceder,
vamos á camelarle
con maña hasta vencer.
(Colocándose una á cada lado de Zenón y llevándole de un lado á otro.)
Maestro, sé de una niña
que se muere por un gatera,
y sólo una medicina
la salva como usté quiera.
Jarabe de pico
quiere ella, doctor,
dela usté el jarabe
que quita el dolor.
Y usté que es tan bueno
nos complacerá,
y el jarabe de pico tan rico
usté nos dará.
¿Verdad?
ZEN. Ea, no es posible, (Separándose de ellas.)
ya no aguanto más,
si me dan boleta,
lo mismo me da;
pero yo no pierdo
tan buena ocasión.
Niñas, prevenidas
para la lección.
(Colocándose en el foro y avanzando hacia el proscenio, marcando lo que indica el cantable.)
La primera posición
es adelantar un pie,
y se inclina el cuerpo atrás
como ustedes pueden ver.
Las manos cruzadas
se ponen así,
y de esta manera
se mueve... no sé qué decir,
se mueve... se mueve.

(Silba acompañándose la danza... oriental.)

¡Ah! con el silbato
me he salvado al fin.

LOS TRES La primera posición
es adelantar un pie,
y se inclina el cuerpo atrás
como ustedes pueden ver.
Las manos cruzadas
se ponen así
y de esta manera,
y de esta manera...

(Silban. Terminan con la danza oriental.)

Hablado

LAS DOS Bravo por el profesor.

ZEN. ¿De veras?

JUL. Lo que le vamos á querer á usté.

ZEN. ¡Caracoles!

ROS. Queremos que á nosotras dos solas nos enseñe usté todos los bailes.

JUL. Yo sé muchos ya. ¿Quiere usté ver sevillanas?

ZEN. Eso es muy vulgar.

ROS. ¿Quiere usté ver los panaderos?

ZEN. (¡En mi casa es donde los quiero ver!)

JUL. ¡O le gusta por lo fino! ¿Quiere usté ver soleares?

ROS. ¿Quiere usté vernos el olé?

ZEN. ¿El olé de la curra, no es eso? pues entonces digan ustedes que saben de todo y que no es preciso que yo les enseñe nada.

JUL. Nosotras somos de las más adelantadas.

ZEN. ¿Pero las otras niñas saben tanto?

ROS. Pero si lo que nos falta por aprender es la danza .. de... eso.

JUL. Sí, la danza... de... eso.

ZEN. Anda, la *madam*. Estas niñas en dos sesiones me deshacen.

JUL. ¿Conque nos lo enseñará usté?

ZEN. Antes necesito saber las disposiciones de cada una: que vengan todas.

ROS. Aquí están ya, maestro.

ESCENA V

DICHOS y COLEGIALAS

Música

LAS DOS — Acercarse, compañeras,
que aquí está ya el profesor,
sólo espera que esteis todas
para empezar la lección.

TODAS — Salud al gran maestro,
de este colegio prez.

ZEN. — Mil gracias, señoritas,
les doy mi parabién.
Ya me han dicho que dominan
muchos bailes, y quisiera,
para ver sus condiciones,
que me diesen una prueba.

TODAS — Ensayemos un tanguito
que es muy facil de bailar,
oiga usté el del botijito
que le tiene que agradar.

ZEN. — ¿El del botijito?

TODAS — Con su pitorrito.

ZEN — ¿Muy chiquirritito?

TODAS — Muy retebonito.

LAS DOS — Yo me he comprao un botijito
que el agua en seguida
convierte en hielito.
¿Qué tendrá el botijito,
mamita,
para hacer el agua
tan fresquita?
Y tiene el asa chiquita,
de barro finito,
muy retebonita.
¡Ay, mamá!
yo no sé qué me pasa
cuando cojo el botijo
del asa.
Jesús, qué fresquita está;
mamá, qué gusto me da.
¡Ay!

Camará, camará, camará,
yo no rompo el botijito,
camará, camará, camará,
porque tiene un pitorrito,
camará, camará, camará,
que aunque defectuoso está,
camará, camará, camará,
cuando sale el chorrito
qué gusto me da.

TODAS Camará, camará, camará,
yo no rompo el botijito,
camará, camará, camará,
porque tiene un pitorrito,
camará, camará, camará,
que aunque defectuoso está,
camará, camará, camará,
cuando sale el chorrito
qué gusto me da.

(Cuando repiten todas el estribillo, dos niñas bailan el tango, acabando el número con palmas y mucha alegría.)

Hablado

ZEN. Muy bien, señoritas; se mueven ustedes con más rapidez que un automóvil. (Se oye una campana.) ¿Qué toque es ese?

JUL. El del almuerzo.

ZEN. ¿El del almuerzo y están aquí todavía? Vamos, yo debo dar el ejemplo. (Se van con mucha alegría.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Telón corto de pasillo

ESCENA PRIMERA

ZENÓN y MARTÍNEZ

ZEN. ¡Ay, Martínez! Tanta felicidad me ahoga.
MART. ¿No te lo decía?
ZEN. ¿Y todos los días se come de la misma manera?
MART. ¿No me ves?
ZEN. Martínez, que no me echen de aquí.
MART. ¿Qué duda tiene? Bueno, ahora vamos á hacer el programa para la fiesta de esta noche.
ZEN. Demostraré que las mujeres no sirven más que para el movimiento continuo, y que yo soy un profesor sin rival.
MART. Veamos el programa; primero.
ZEN. Sinfonía. ¿No te parece? A las señoras siempro las gusta que se las toque algo.
MART. Segundo.
ZEN *Pout-pourrit* de aires nacionales, por la señorita Francia.
MART. Oye, ¿eso de *pout-pourrit* de aires nacionales no será una cosa mala?
ZEN. Tú toma nota y calla.
MART. Tercero.
ZEN *La Zamacueca*, por la señorita Reinosa.
MART. ¿Pero y las niñas, cuándo figuran? Yo creo que debían hacer aquí el *Cake walk*.
ZEN Mira, el *Cake* para después de la danza.
MART. Bueno. Cuarto.
ZEN. ¡Cuarto... cuarto! ¿Y á quién metemos en el cuarto? A la señorita Regúlez para que haga fantasías.
MART. Muy bien. Quinto.
ZEN. El baile inglés.

MART. ¡Bravo! Y sexto... ¿porque no pasaremos de aquí?

ZEN. Tienes razón: aquí metemos á todas las señoritas para el cán-cán.

MART. El programa es tentador.

ZEN. Y las artistas también.,. llamarán la atención.

MART. Y la fama del colegio se extenderá rápidamente.

ZEN. ¿Y nuestros nombres gloriosos, se inscribirán aquí en letras de oro?

MART. Como que vamos á tener que señalar un día de moda para los estudios superiores. En cuanto se enteren las señoras que este es un colegio superior de señoritas se nos vienen aquí todas.

ZEN Pues si se te ocurre poner colegio de señoritas superiores se llena esto de caballéros.

MART. El triunfo es nuestro.

ZEN. Pues si el triunfo es nuestro, ya no nos puede fallar la combinación. A la cocina. (Hacen mutis muy alegres.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

La escena representa un gran salón de fiestas. Al fondo y artísticamente agrupadas, todas las colegialas con traje de capricho. A los lados Zenón y Martínez.

ESCENA FINAL

ZENÓN, MARTÍNEZ y COLEGIALAS

Música

ZEN. Bravo, señoritas,
eso es un primor,
pero convendría
la repetición.
Quiero que se admire
vuestra habilidad;
por la Zamacueca
vamos á empezar.

(Sale una á bailar con un traje adecuado.)

TODAS Sal ya, graciosa, á bailar
que todos te lo pedimos.
ZEN. y MART. ¡Bravo, mírala, mírala!
TODAS Que en tus movimientos van
todos los deseos míos.
ZEN. y MART. ¡Bravo, jira ya, jira ya!
TODAS ¡Bravo, jira ya, jira ya!
No te vayas á quebrar
ni marques más los contornos
que te puedes malograr,
y entonces me vuelvo loco:
muévete un poquito, así
resalá, basta ya, mírala.
Sal ya, graciosa, á bailar
que todas te lo pedimos.
ZEN. y MART. ¡Bravo, mírala, mírala!
TODAS ¡Bravo, mírala, mírala,
que en tus movimientos van
todos los deseos míos!

ZEN. y MART. ¡Bravo, jira ya, jira ya!
TODAS ¡Bravo, jira ya, jira ya!
No he visto como mi niña
quien marque los movimientos,
y es que la gracia de fuera
también la tiene por dentro.
Mírala: ¡olé ya, basta ya!
¡Olé!
Mírala, basta ya.
¡Olé!

Hablado

ZEN. Ahora sigue el baile inglés. (Dos colegialas vestidas de marinera bailan. Terminado este baile, si algún artista cree conveniente añadir otro de lucimiento, puede anunciarlo Zenón.) Gran cán cán desenfrenado. (Le bailan todas la figuras que estén en escena.) (Al público.)

Esto es lo que yo he enseñado,
si no te parece mal
aplaude, y estoy pagado,
que es lo más elemental.

TELON

Obras de Luis Pascual Frutos

Trabajar para su daño.
Los currinches.
El 15 de Mayo.
El portfolio madrileño.
El país de las mujeres.
El Wargraph.
Varietes.
El guitarrico.
La caprichosa.
La buena moza.
Los Catariongos.
La buena sociedad.
Elemental y superior.

Obras de Agustín Sáinz y Rodríguez

Un militar modelo, (1) apropósito cómico en un acto y dos cuadros, inspirado en el argumento de una obra francesa.

El canto de la codorniz, (1) zarzuela en un acto y cinco cuadros, en prosa y original, música de los maestros Zavala y Fonrat.

Pilar, (1) monólogo en prosa y verso, escrito expresamente para la Srta. Pilar Carreras, con música del maestro Emilio Alvarez.

Viaje de novios, (1) comedia en dos actos, en prosa y original.

Margarita, (1) comedia en tres actos, en prosa y original.

Entre rosales, comedia en tres actos y un epílogo, en prosa y original.

Elemental y superior, (1) apropósito en un acto y cuatro cuadros, con música de los maestros Arderíus y Ribas.

---

(1) En colaboración.

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta